



El Sembrador



Nº 5

MAYO 2020



Ph. Kjetil Havn

“Y en los postreros días, dice Dios,
derramaré de mi Espíritu sobre toda carne...”
Hch. 2:17

BOLETÍN INFORMATIVO

BOLETÍN EL SEMBRADOR

Editor: Asociación El Sembrador
Redactor: Luis Gonzalo Ascarrunz
Editorial Staff: Ingar Gangas
Miguel Fuentes

Con la colaboración de la Misión
Luterana Laica de Noruega
Este boletín sale semestralmente y su
distribución es gratuita

LA EDITORIAL EL SEMBRADOR

Miguel Fuentes: +51 982313388
Renán Alvis Turpo + 51 982700838
Fundación: 26 - Septiembre - 2014.
Dirección: Centro Comercial
La Salle B-15

AREQUIPA - PERÚ

ASOCIACIÓN EL SEMBRADOR

Gonzalo Ascarrunz: +591-73417525
Joel Vera Talavera: +591-67622824
René Villegas: +591-67607735
Fundación: 10 de agosto de 2017
Dirección: Calle Loa 621-B.

SUCRE - BOLIVIA

Editorial

Pentecostés nos recuerda cada año que el Espíritu Santo bajó a este mundo, a vivir entre nosotros.

Esta es una grandiosa bendición para todo el mundo, pero especialmente para su iglesia, pues aquellos que creímos en el Hijo, tenemos el privilegio de que el Espíritu Santo no solo viva entre nosotros, sino que esté *en* nosotros.

Tenemos al Espíritu Santo, llamado el Consolador (Jn. 14:26), y este término es preciso, porque nuestros innumerables pecados nos pueden preocupar y entristecer, es entonces cuando el Espíritu Santo nos consuela hablando a nuestro corazón, asegurándonos, enseñándonos una y otra vez, que Jesús vino al mundo para salvar a débiles pecadores como tú y yo, éste es el verdadero consuelo y es el Espíritu Santo quien trae este consuelo revelándonos el evangelio.

Sin embargo, el Espíritu Santo no habita en aquellos que rechazan a Jesús, no porque no quiera vivir en ellos; sino porque no le dan cabida, aún así la llegada del Espíritu Santo en pentecostés fue una gran bendición para el mundo, porque es Él quien llama al hombre al arrepentimiento y es Él quien crea la fe, nadie podría ser un creyente sin la intervención del Espíritu Santo (1 Cor. 2:9,10).

Por delante esta ahora la oportunidad de estar llenos del Espíritu, esto tiene que ver con la oración y la meditación de la Palabra de Dios. ¡Demos tiempo a Dios en oración para que Él nos llene con su Santo Espíritu!

Luis Gonzalo Ascarrunz



Miguel Fuentes

Obrero

LA OBRA EN AREQUIPA - PERÚ

La obra en Perú se mantiene con los mismos ánimos de seguir expandiendo la Palabra de Dios a través de los estudios que se llevan a cabo los días miércoles y viernes de forma continua.

Como muchos saben, nuestro hermano y Pastor Damián Heredia se ha jubilado y pronto se ira a radicar a los Estados Unidos.

Desde este medio de comunicación le damos las gracias eternas por su contribución en la extensión de la Palabra de Dios, siempre le recordaremos como un buen amigo, hermano y Pastor y las puertas de la Asociación y la Editorial “El Sembrador” siempre estarán abiertas para sus enseñanzas. “MUCHAS GRACIAS PASTOR DAMIÁN” y Dios nuestro Padre amado, lo bendiga siempre a usted y a su familia.

Debido a la jubilación del pastor Damián se tuvo que renovar la junta directiva de La Editorial “El Sembrador” y quedó compuesta por:

Presidente Miguel Fuentes Almedo,

Secretario Ingar Gangas

Administrador Renán Alvis Turpo

Apoderada para el manejo de las cuentas bancarias, **Julia Laime Bellido**,

El período de esta nueva junta será desde 2020 hasta el 2023; les deseamos éxitos en su gestión.

También mencionar que en este tiempo que se ha presentado esta pandemia a nivel mundial llamada Coronavirus, debemos mantener la calma y la seguridad que Dios nos ofrece en su Palabra y como buenos creyentes unirnos en oración por cada uno de nosotros y todos los países del mundo, y les animamos a leer salmo 23 y 91, también Deuteronomio 31:8. Tengamos valor y fuerza, aunque tus batallas sean difíciles, mayor es Dios, quien te respalda y te hará llegar con bien hasta el final.

Saludos y bendiciones

Contenido

- Pág. 2.- Editorial / *Luis Gonzalo Ascarrunz*
- Pág. 3.- La obra en Arequipa - Perú / *Miguel Fuentes*
- Pág. 4.- Informe Bolivia / Asociación El Sembrador
- Pág. 5.- Que Pentecostés pasaremos estos días y que recordar / *Renán Alvis Turpo*
- Pág. 6-7.- El día de Pentecostés / *Misionero Ingar Gangas*
- Pág. 8.- Vivificados por El Espíritu Santo / *Hans Erik Nissen*
- Pág. 9.- Pereza espiritual / *Carl Olof Rosenius*
- Pág 10.- No los dejaré huérfanos / *Pastor René Villegas*
- Pág. 11.- Pentecostés / *Orlando Ryle*
- Pág. 12.- Algunas citas relevantes de Martín Lutero / *Fuente: Internet*

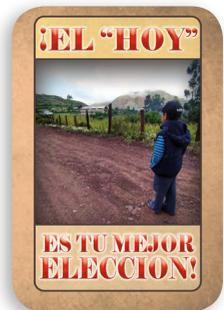


**Asociación
"El Sembrador"**

Debemos informar que la directiva de la Asociación tiene un miembro más, nuestro hermano y amigo, Primo Serrudo quién es miembro activo de la congregación "Centro Cristiano El Sembrador", él fue posesionado el 14 de Marzo 2020 como parte de nuestra directiva. Le damos la bienvenida y que el Señor bendiga su vida y a su familia.



Presentamos las últimas producciones impresas. "La ley y el evangelio en el libro de Isaías" (Ingar Gangas), y "¡El "hoy" es tu mejor elección!" (René Villegas). Estamos seguros que este material será de bendición para los lectores.



INFORME BOLIVIA



Queremos agradecer a Ingar y Marit Gangas, quienes en coordinación con el pastor Rene Villegas, han hecho posible la compra de un terreno de 250 metros cuadrados en el Barrio "Pampas aceituno", esto con el fin de construir a mediano plazo, un salón de reuniones y algunos otros ambientes más para la congregación "Centro cristiano El Sembrador". Agradecer también a la familia Serrudo-Flores por la donación de otros 200 metros para este mismo propósito. Actualmente ya se esta preparando el terreno para esta construcción.



Renán Alvis Turpo
Hermano

QUE PENTECOSTÉS PASAREMOS ESTOS DÍAS Y QUE RECORDAR

Estamos próximos a recordar y a tener muy en cuenta el día de Pentecostés, (que viene del griego “pentekostos” que significa 50). Pasaron exactamente 50 días desde la resurrección de JESÚS y después que Él ascendió al cielo llegaría, en el día de Pentecostés el ESPÍRITU SANTO como les había prometido a sus discípulos (Hch. 1:8).

JESÚS prometió que el poder de DIOS estaría sobre ellos para llevar las buenas nuevas de Salvación hasta los confines de la tierra; ese día estando los discípulos en la fiesta de Pentecostés en Jerusalén, el ESPÍRITU SANTO se manifestó a ellos como llamas de fuego. Debemos recordar también que aquel día fue el origen de la Iglesia, que está conformada por todos aquellos que fuimos a Cristo Jesús para rendir y entregar nuestras vidas a Él

En Pentecostés también recordamos que JESÚS no dejó a su pueblo abandonado a su propia suerte sino que envió al Consolador es decir al Espíritu Santo. Cuyo trabajo es convencernos de pecado, de justicia, de juicio y guiarnos a toda verdad (Jn. 16: 7-13)

¡Oh que maravillosa promesa cumplida para todos los hijos de DIOS y para su pueblo en toda esta tierra! Así como hoy, pasamos momentos difíciles, llenos de incertidumbre personal, familiar, económica y mundial, así para los discípulos también era difícil, especialmente al ver que JESÚS el Maestro, DIOS hecho carne, se iba de la presencia de ellos, pocos días después o quizás algunos meses una persecución muy despiadada, se desataría en

contra de los cristianos.

Hoy estamos cerca a recordar esta fecha importante. Debemos recordar que no estamos solos, que el Espíritu de DIOS está con nosotros, y tenemos el poder de DIOS para seguir pregonando a Cristo-Jesús. El miedo, y aun la incertidumbre pueden agobiarnos en diferentes situaciones, y es muy probable que el mismo sentimiento embargaba a los discípulos mientras esperaban al Espíritu Santo en Pentecostés. La iglesia el pueblo de DIOS nació aquel día, desde entonces siempre hubo hermanos en la fe en esta tierra, no estamos solos, podemos apoyarnos como prójimos y más que todo hacerlo en oración.

Damos gracias a JESUS porque no nos abandonó, sino que cumplió su promesa al enviarnos al Espíritu Santo para guiarnos por medio de las Sagradas Escrituras.

Finalmente, recordar que si pasamos tiempos buenos y malos, o de incertidumbre por el porvenir, sepamos que DIOS está con nosotros, pues como dijo JESÚS, Él enviaría al CONSOLADOR quién nos guía a toda fuente de verdad, nos habla, nos exhorta por medio de su SANTA PALABRA, nos ayuda a seguir, nos consuela y nos guía a las Escrituras donde incluso, podemos hallar palabras de esperanza, promesas y consuelo.

DIOS nos guarde siempre, DIOS les bendiga.

Arequipa - Perú



Ingar Gangas
Misionero

No sabemos exactamente cuando los israelitas comenzaron a celebrar la fiesta de Pentecostés. Pero comenzaron temprano: Moisés escribió en Éxodo (19:1): “En el mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mismo día llegaron al desierto de Sinaí”. Habían pasado 50 días desde la Pascua, hasta el primer día del tercer mes, porque Ex.12: 2-3 relata que la Pascua se celebró en el décimo día del primer mes.

Los diez mandamientos

El día de Pentecostés cayó precisamente en el día que Moisés recibió los diez mandamientos. Esto es importante, ya que Pentecostés tiene *la ley como uno de sus dos fundamentos principales*.

Acción de gracias por la primera cosecha

Un texto que se lee en este día en Israel, es el libro de Rut. La historia de Booz de Belén que encontramos en éste libro es una profecía sobre el Redentor y Libertador, éste es Jesús quién vendría luego (Is. 59:20; Rom. 11:26).

Pentecostés tiene que ver con la celebración de “las primicias” como está escrito en Levítico (23:10, 16): “Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega”. “Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días (pentecostés); entonces ofreceréis el nue-

EL DÍA DE PENTECOSTÉS

vo grano a Jehová”. “Además, el día de las primicias, cuando presentéis ofrenda nueva a Jehová vuestras semanas, tendréis santa convocación (fiesta de Pentecostés)” (Núm. 28:26).

El relato de Booz trata de una mujer pagana, Rut, quién dijo a su suegra, Noemí: “A dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios” (Rut 1:16). Booz encuentra a Rut en el campo junto a las criadas, recogiendo las espigas que habían quedado. “Ella entonces bajando su rostro se inclinó al suelo y le dijo: ¿Por qué he encontrado favor en tus ojos para que me cuides, aunque soy una extranjera?” Booz le respondió: “... dejaste a tu padre y tu madre y tu patria y fueron a un pueblo que no conocías. ¡Que el Señor te pague por lo que has hecho! ¡Que recibas el salario completo del Señor, el Dios de Israel, cuando hayas venido a buscar refugio bajo sus alas! Ella dijo: “*¡Déjame encontrar gracia en tus ojos, mi Señor!*” (Rut 2:10; 11b-13^a).

Esta historia constituye el otro *fundamento* básico sobre el cual *se basa la fiesta de Pentecostés. Es el evangelio sobre Jesús, el Redentor. Él es la semilla que murió, pero fue resucitado*. Jesucristo es el cumplimiento de “las primicias” (1 Cor. 15:23).

Salvación para todos

Lo que sucedió en el día Pentecostés, fué lo contrario a la confusión del lenguaje

que ocurrió en Babel. Antes de Babel todos se entendían. Pero Dios los confundió para que se volvieran vulnerables y lo buscaran. En el día de Pentecostés todos entendieron el mensaje de los apóstoles: *“Cada uno les oía hablar en su propia lengua”* (Hch. 2:6).

Hasta Pentecostés, todas las personas debían buscar la salvación en Israel, como el extranjero Naamán, quien tuvo que ir a Israel para ser sanado de su lepra. Después de Pentecostés fue diferente. Todos podían ser salvos mediante Jesucristo, el significado de Pentecostés es que el evangelio es para todos. Cualquiera puede ser salvo en Jesucristo. Los gentiles son coherederos junto con los judíos.

Babel significa confusión y separación. Pentecostés significa unión y salvación para todos.

El milagro

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos” (Hch. 2:1). “Todos ellos se mantuvieron unidos y perseveraron en oración” (Hch. 1:14). Ahora Jesús (“las primicias”) había resucitado de entre los muertos, y había llegado el momento de que Él fuera proclamado como el Salvador en todo el mundo. La profecía de Joel se cumpliría:

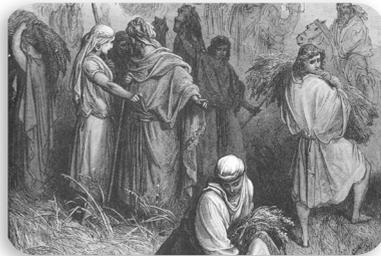
*“Y en los postreros días, dice Dios,
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,
Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;
Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños;
Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días
Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán”* (Hch. 2:17-18).

Llamas de fuego se asentaron sobre cada uno de ellos. Todos estaban llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas. Una gran multitud se reunió y todos escucharon a los apóstoles hablar en su propio idioma.

Entendemos entonces que esto no es lo mismo que el don de lenguas, sino lo contrario. Cuando se habla en lenguas se trata de palabras incomprensibles que deben ser interpretadas para los oyentes. En el día de Pentecostés se predicó en diferentes idiomas, y todos entendieron en su propia lengua. Había llegado el tiempo de los gentiles. El evangelio acerca de Jesucristo se predicaría por todo el mundo.

Un pueblo santo

En el antiguo pacto en Israel, solo algunas personas escogidas tenían el cargo de “sacerdote”. Pero ahora todos los hijos de Dios son sacerdotes. Llamamos a esto, el “sacerdocio universal”. *“Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”* (1 P. 2:9). O sea: todos los cristianos están llamados a ser templo del Espíritu Santo y ser testigos, sobre los fundamentos de Pentecostés: *la ley* (Dios en su ira) y *el evangelio* (Dios en su amor).



Rut recogiendo espigas de trigo



**Hans
Erik Nissen**
Teólogo

“Porque yo derramaré aguas sobre el seqedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos”. Is. 44:3

El Espíritu Santo transforma todo. La tierra árida se convierte en un huerto frutal que florece. Un hijo de Dios sabe lo que quiere decir esto.

Antes de recibir al Espíritu de Dios, sabías quién era Jesús, pero no pusiste tus ojos en Él sino hasta que el Espíritu Santo le reveló la verdad a tu corazón. En ese momento encontraste la paz en la sangre de Jesús que te limpia de todo pecado y hace que tu corazón sea blanco como la nieve.

Cuando crees en Jesús, tienes también al Espíritu Santo. No necesitas creer en Jesús primero para poder recibir al Espíritu Santo después. Nadie puede proclamar que Jesús es el Hijo de Dios sin tener al Espíritu Santo.

Pero si perteneces a Jesús, tienes que permitir que el Espíritu Santo te llene. Necesitas siempre que el Espíritu glorifique a Jesús en tu corazón. Hay cristianos que no permiten que el Espíritu entre ni que tenga libertad de obrar en ellos. Se secan. Su confianza va desapareciendo. Su alegría también. Y poco a poco dejan de orar.

El Espíritu Santo glorifica a Jesús. Donde nazca y crezca la fe en Él, allí estará el Espíritu de Dios. Una señal infalible de la obra del Espíritu es que ya no quieres saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de éste crucificado.

VIVIFICADOS POR EL ESPÍRITU SANTO

Tendrás toda tu riqueza en el Hijo. Te darás cuenta de que Jesús comparte todo contigo. Mediante la fe te llevó a su reino.

Como Jesús es el Hijo de Dios, así lo eres tú también. Por lo tanto puedes ser ante Él como un hijo ante su padre. Puedes decirle todo. Sin temor le puedes contar a tu Padre que tus ojos no pueden ver claramente. Pero Dios tiene control sobre todo. Por eso puedes poner tu mano en la suya.

Puedes ver tu pecado y tu miseria como una ropa dañada y andrajosa que ahora te has quitado. No vas a llevarla nunca más. No, vas a vestirte en el traje real que Jesús te ha dado.

Si esta es tu realidad, ya tienes al Espíritu Santo. Él hace su obra en ti. Las aguas vivas inundarán tu vida.

Nissen, fue un reconocido teólogo contemporáneo Danés. Autor del devocionario -traducido al español- “Una sola cosa es necesaria”. Este devocionario ha sido distribuido entre los creyentes de nuestras congregaciones en Bolivia y asistentes al “El Sembrador” en Perú. Editado en 4 tomos, “Una sola cosa es necesaria” nos lleva a reflexionar profundamente sobre la la gracia inmerecida de Dios en Jesucristo. A partir del evangelio, Hans Erik Nissen nos trae en estas páginas mucho consuelo sobre nuestros pecados. Debido al protagonismo del Espíritu Santo en estas fechas, es que escogimos este comentario extraído del devocionario mencionado.



*Carl
Olof
Rosenius*

PEREZA ESPIRITUAL

Una esposa, temerosa de Dios, cierta mañana le dijo a su esposo: “Nunca te oigo hablar de Jesús como lo solías hacer en los primeros días de tu conversión. Tampoco te arrepientes de tus faltas. No lees la Biblia. ¿Qué pasa con tu alma? ¿Nunca oras a Dios?”. La cara del esposo cambió súbitamente. Se volvió abruptamente hacia su esposa y le contestó: “Por favor, no te preocupes por mi alma, querida mía”. Luego, se alejó susurrando una canción frívola. Así es como se comporta el que tiene la seguridad carnal. Él rechazó el interés cristiano de su esposa por su salvación, a pesar de que estaba deslizándose más y más lejos de Dios. Rápidamente se estaba uniendo a la multitud, de la cual el apóstol dijo: *“No tienen temor de Dios delante de sus ojos”*.

Aquí hay otro caso: Un hombre joven, que había estado alejado de su congregación largo tiempo, fue despertado espiritualmente y se convirtió en un sincero cristiano. Volvió a su hogar y habló con sus hermanos y hermanas sobre la situación espiritual de ellos. Habló con su hermana sobre la necesidad del nuevo nacimiento. Citó las palabras del Señor a Nicodemo, *“el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”* (Jn. 3.3). Le preguntó: “¿Sabes en tu corazón si has nacido de nuevo?”. Ella evitó una respuesta directa usando evasivas. Uno de sus hermanos mayores era muy religioso, y generalmente se lo consideraba un hombre cristiano. Cuando estaba entre personas cristianas, era fiel y piadoso. Pero, al estar en la sociedad, entre personas mundanas,

podía adaptarse sutilmente a sus modos y costumbres.

Lutero dijo: “El que no se teme a sí mismo, tiene el mayor motivo para temer”.

No temerse a sí mismo, no desconfiar de uno mismo, vivir en pecado secreto, sin considerarlo peligroso, estar satisfecho con la piedad propia... son algunas señales de la muerte espiritual, el preludio de la miseria eterna. Precisamente, es una excelente característica de los cristianos vivos espiritualmente que ellos tengan espíritu de temor. Ellos desconfían de sí mismos. Tienen miedo de engañarse a sí mismos. Conscientes de que son cristianos olvidadizos y falibles, por esto, son cuidadosos al respecto.

Este espíritu de temor es la genuina vigilancia. Hace que las ovejas permanezcan cerca del pastor; que los pollitos se cobijen bajo las alas de la gallina; que los cristianos vistan diariamente el vestido de la justicia de Cristo. Sólo así ellos son protegidos contra el mundo, siempre vestidos y listos para estar delante del Hijo del Hombre. Porque ¿Qué dice el Señor Jesús? *“He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza”* (Ap. 16.15). *“Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad”* (Mr. 13.37).



René Villegas

Pastor
Centro Cristiano
El Sembrador

¿Qué recordamos el día de Pentecostés? y ¿En realidad conoces al Espíritu Santo...? Hay mucha confusión al respecto, incluso algunos enseñan que el Espíritu Santo es sólo una fuerza de Dios. Pero, ¿quién es Él y qué hace en nuestras vidas?

1. La Promesa de Jesucristo.

El Espíritu Santo es la tercera persona de la santísima trinidad, como dice en Mateo 28:19...

Una de las promesas más hermosas que dejó Jesucristo, antes de su ascensión, fue cuando dijo: **“No os dejaré huérfanos...”** (Jn. 14:18). ¡Qué fortaleza para sus seguidores!...

Vendría el Espíritu Santo para confortar nuestras vidas, Él está a nuestro lado, así dice en Juan 14:16-17.

2. ¿Qué es pentecostés?

La palabra pentecostés quiere decir cincuenta días después de la pascua, el “Aniversario del nacimiento de la iglesia”, según Hechos 2:1-4.

Ese día, todos los creyentes estaban reunidos en Jerusalén. Entonces fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas, se cumplió lo que les prometió Jesucristo, como dice en Lucas 24:47-49. El día de Pentecostés, estaban presenciando el cumplimiento de éstas promesas (Hechos 2:16-18).

Dios derramó Su Espíritu Santo sobre los creyentes y ellos empezaron a hablar en lenguas, o idiomas que

NO LOS DEJARÉ HUÉRFANOS

nunca habían aprendido (Hch. 2:7-11). Dios quería que toda la gente, en todo el mundo, llegara a conocer a Jesús.

Dios no quería comunicarse sólo con el pueblo de Israel, como lo hizo en el Antiguo Testamento, Él quería comunicarse con todo el mundo. Ese es el mandato de Dios a sus seguidores (Mateo 28:18-20).

3. ¿Qué hace el Espíritu Santo para nosotros y en nuestras vidas?

Él nos muestra claramente qué es el pecado, la rectitud y el juicio de Dios (Jn. 16:8). Nos enseña que Jesús es el único Salvador, y que recibimos la salvación por fe (Jn. 6:63-65). El Espíritu Santo honra a Jesús y nos da a conocer lo que recibe de Él (Jn. 16:13-15). Éstas son las principales obras que el Espíritu hace por nosotros y también:

- a) Nos da fuerza ; Hechos 1:8
- b) Nos consagra; 2 Tesalonicenses 2:13
- c) Nos hace nacer de nuevo; Juan 3:6
- d) Nos ayuda en la oración; Romanos 8:26
- e) Produce frutos en nuestra vida; Gálatas 5:22
- f) Nos muestra que somos hijos de Dios ; Romanos 8:16

Eso es algo muy grande para ti y para mí, que Dios vino a nosotros y con su Espíritu Santo nos hizo sus hijos y parte de la Iglesia de los creyentes.



Orlando Ryle
Hermano

PENTECOSTÉS

Los hebreos celebraban varias fiestas sagradas al año, a las que denominaban “santas convocaciones”. La mayoría de las convocaciones se relacionaban con actividades agrícolas y con acontecimientos históricos de la nación hebrea. Todos los varones israelitas estaban obligados a participar en tres fiestas: Pascua, Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos.

Las fiestas se celebraban con el doble propósito de reflexionar sobre la bondad de Dios y de recordar que eran el pueblo escogido por Él.

La fiesta de Pentecostés o de las semanas, era la segunda fiesta importante del año judío. Era una fiesta en el tiempo de la cosecha, los primeros frutos de la cosecha de grano se presentaban a Dios (Lv 23:17).

En el capítulo 2 del libro de Hechos vemos que en el día de Pentecostés el Espíritu Santo se manifestó con un viento recio y lenguas como de fuego (2:2-3) y esto deja claro que Dios estaba presente y activo de una manera poderosa en la casa donde Pedro y los demás apóstoles y el gentío se encontraban. El “fuego” puede simbolizar la consagración y separación de creyentes para Dios con el fin de glorificar a Cristo (Jn. 16:13-14) y de testificar acerca de Él (1:8). Cuando vemos que “fueron todos llenos del Espíritu Santo” (2:4), podemos darnos cuenta que ello significó básicamente lo siguiente:

(1) Representó el principio del cumplimiento de la promesa divina hecha en

Joel 2:28-29: “...derramaré mi Espíritu sobre toda carne...”

(2) Los discípulos fueron “revestidos de poder de lo alto” capacitándolos para testificar de Cristo, para producir en los perdidos convicción de pecado, y volverlos a la salvación en Cristo (Hch. 1:8 y 4:33; Jn. 16:8 y Rom. 15:19).

(3) El Espíritu Santo reveló que por naturaleza anhela la salvación de las personas de cada nación. Los que recibieron el Espíritu Santo estaban llenos del mismo anhelo por la salvación de la humanidad. Así que el día de Pentecostés señala el inicio de las misiones en todo el mundo (Hch. 1:8).

(4). Los seguidores de Cristo llegaron a ser sucesores del Espíritu Santo en su ministerio terrenal. Ellos continuaron haciendo y enseñando, en el poder del Consolador, las mismas cosas “que Jesús comenzó a hacer y a enseñar” (Hch. 1:1; Jn. 14:12).

En este capítulo podemos darnos cuenta que tanto el sermón del día de Pentecostés como el mensaje que Pedro predicó en Hechos 3:11-26 contienen un modelo para la proclamación del glorioso Evangelio de Jesucristo. Es el Espíritu Santo quién convence al hombre de su pecado y que éste recurra sin dilación al Evangelio del Señor Jesucristo, así surge en él un gozo inmenso al saber que Jesús llevó sus pecados en su propio cuerpo en el madero, para que siendo muerto para el pecado pueda vivir para la justicia.

ALGUNAS CITAS RELEVANTES DE MARTÍN LUTERO

Cuando nuestro Maestro y Señor Jesucristo dice: “Arrepiéntanse” quiere que toda la vida de los creyentes en la tierra sea de constante arrepentimiento.

La Palabra de Dios, que nos instruye en la libertad, no puede ser sujeta ni sujetarse a nada ni a nadie.

Cuando la ley actúa sin el auxilio del evangelio, todo es muerte e infierno y el hombre se hunde en la desesperación

Por mi propia razón ni por mis propias fuerzas soy capaz de creer en Jesucristo, mi Señor y allegarme a Él; sino que el Espíritu Santo me ha llamado mediante el evangelio.

El cristiano es señor de todas las cosas y no está sujeto a nadie. El cristiano es servidor de todas las cosas y está sometido a todos.

La primera y suprema de todas las buenas obras más nobles es la fe en Cristo

Cualquier enseñanza que no esté de acuerdo a las Escrituras, debe ser desechada aunque haga llover milagros todos los días

Es en Cristo crucificado donde está la verdadera teología y el conocimiento verdadero de Dios. No se puede encontrar a Dios sino en el sufrimiento de la cruz.

El evangelio me dice no lo que debo hacer sino lo que Jesucristo hizo por mí

Pensé que mi viejo hombre había muerto, pero descubrí que el infeliz sabía nadar; ahora tengo que matarlo todos los días...

Hice una alianza con Dios, que él no me mande visiones, ni sueños, ni siquiera ángeles. Estoy satisfecho con el don de las Sagradas Escrituras, que me dan instrucción abundante y todo lo que preciso conocer tanto para esta vida cuanto para la que ha de venir

Somos salvados sólo por la fe, pero la fe que salva nunca está sola.

Entonces cuando el diablo arroje tus pecados en tu cara y declare que mereces la muerte y el infierno, dile esto: “Admito que merezco la muerte y el infierno, ¿y qué? Porque conozco a Aquél que sufrió y pagó en cuenta mía. ¡Su nombre es Jesucristo, el Hijo de Dios, y donde él esta, allí yo también estaré!”